

INTRODUCCIÓN

Introduction

Ana RODRÍGUEZ

Instituto de Historia. Centro de Ciencias Humanas y Sociales-CSIC. C/Albasanz, 26-28, 28037 Madrid. C.e.: ana.rodriguez@cchs.csic.es ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5877-0225>

El número monográfico que aquí se publica reúne una serie de artículos que presentan algunos resultados del proyecto de investigación financiado por la Unión Europea *Petrifying Wealth. The Southern European Shift to Masonry as Collective Investment in identity, c. 1050-1300*¹. El planteamiento del proyecto surgió de una hipótesis que a sus Investigadores Principales (Ana Rodríguez y Sandro Carocci) nos parecía importante constatar cuantitativa y cualitativamente: la de que entre los años 1050 y 1300 el paisaje europeo se petrificó —definiendo la petrificación como una edificación de calidad realizada siguiendo ciclos productivos complejos— y que esa petrificación se produjo en un doble sentido. En primer lugar, en el literal: esto es, Europa, y en particular el sur de Europa, foco geográfico de este proyecto, se pobló de edificios construidos en piedra o en otros materiales duraderos. Teniendo en cuenta este planteamiento, el conjunto de datos recogidos en el curso del proyecto, procedentes tanto del registro material como de la evidencia documental, ha permitido abordar cuestiones de cuantificación y clasificación que se encuentran en la base de algunos de los artículos del presente monográfico. El paisaje europeo se petrificó también en otro sentido, solidificando una riqueza que era mucho más móvil e invirtiéndola en bienes inmuebles, en la construcción de una gran cantidad de edificios, fundamentalmente eclesiásticos, pero también laicos, que van a la par desde el punto de vista cronológico pero con unas proporciones muy variadas entre ambos tipos según las diferentes regiones.

La construcción de iglesias o de edificios eclesiásticos es, evidentemente, tan antigua como el dominio de la cristiandad en las sociedades occidentales. La petrificación de la riqueza eclesiástica, sin embargo, implicó la densificación y una presencia más reconocible y duradera de esta institución en todo el paisaje medieval, tanto urbano como rural. Esto se acompañó de la voluntad de encuadrar de forma más estrecha el mundo de los

¹ La investigación en curso se desarrolla dentro del proyecto ERC Advanced Grant *Petrifying Wealth. The Southern European Shift to Masonry as Collective Investment in Identity, c. 1050-1300* que se lleva a cabo en el Instituto de Historia del CCHS-CSIC, financiado por el programa de investigación e innovación Horizonte 2020 de la Unión Europea bajo el acuerdo n.º 695515 (2017-2022).

fieles, permeando a toda la sociedad la estructura de la cura de almas, la centralización de diezmos en una red parroquial y el aumento de las rentas de naturaleza sacramental. Es en este contexto en el que también se asiste a una multiplicación imparable de la inversión de recursos en edificaciones religiosas.

En el ámbito no eclesiástico, mientras que para los siglos iniciales de la Edad Media las construcciones aristocráticas no son fácilmente reconocibles, la petrificación de los siglos XII y XIII implicó la construcción de torres y otros edificios de prestigio, en un proceso que planteamos que está vinculado al creciente número de familias aristocráticas, y sobre todo al desarrollo en esta época de su coherencia interna en torno al control de complejos construidos, o la afirmación sobre los adversarios en el plano de la ostentación arquitectónica. En este sentido, el artículo de Sandro Carocci y Nicoletta Giannini muestra con la extraordinaria precisión y riqueza que permite un objeto de estudio como la Roma medieval, la relación entre edilicia y familias aristocráticas romanas entre los siglos XII y XIV a través del análisis de elementos significativos como pórticos, palacios, torres y fortalezas, y el papel que esta edilicia desempeñó en el sostenimiento, material y simbólico, de la voluntad de afirmación de las familias aristocráticas. En las zonas rurales, por su parte, la inversión constructiva de la riqueza laica pudo estar vinculada a factores muy diversos, algunos similares a los que se perciben en las ciudades, como el papel de la casa como símbolo de identidad de la familia, transformaciones en la cultura material y en el gusto; otros, en cambio, relacionados con contextos más específicos.

El hecho de que este proceso de llevar a cabo de forma coetánea en los dos ámbitos, el laico y el eclesiástico, revela una voluntad de afianzamiento, que solo puede, de hecho, entenderse en un marco social de fuerte competencia señorial. Esta competencia, por ejemplo, es la que aflora en los testimonios documentales que presenta la contribución de Antonio Ledesma, centrada en el estudio de los conflictos entre distintos poderes laicos y eclesiásticos en los reinos de Castilla y Aragón que se disputaban el control de las canteras de piedra activas en los siglos centrales de la Edad Media.

La rapidez, amplitud y sistematización de la construcción de iglesias, monasterios, torres, murallas de castillos, palacios, casas situadas en el interior de los castillos, edificaciones urbanas, construcciones vinculadas a la producción es, no obstante, un indicio de una problemática más general. Se trata del hecho de que es precisamente en los siglos XII y XIII cuando se hace evidente un vínculo estructural entre riqueza individual y colectiva, por una parte, y la inversión en construcciones en piedra o en otro tipo de materiales duraderos. Parece evidente, por tanto, que a partir de 1050, con una cronología escalonada según las diversas regiones, la edificación duradera en piedra, ladrillo o mampostería —la predominancia de unos materiales sobre otros responde a factores diversos, y no solo económicos o de simple disponibilidad— se instituye como un instrumento para manifestar la identidad propia de una institución eclesiástica, de un linaje señorial, de una comunidad rural o de una familia urbana o incluso campesina, así como la expresión de la capacidad de acción individual o colectiva. Se trata de un cambio de enormes consecuencias históricas, porque desde el siglo XII en adelante la petrificación de la riqueza se convierte en una característica estructural de la economía, de la mentalidad, de las formas de la expresión social y espiritual y de la territorialización de la sociedad medieval.

La petrificación de la riqueza se convirtió así en una opción, que hasta entonces había estado presente de forma muy esporádica y puntual, pero que a partir de esa época pasó a ser asumida como un elemento de identidad social. Se trató, por lo tanto, de un proceso muy complejo que, ciertamente, incluyó elementos económicos, materiales y técnicos, pero que también se desarrolló en el plano ideológico y religioso; en el plano de la identidad social individual, familiar y de grupo; y en el plano, en fin, de los símbolos y de la ostentación de la afirmación político-militar. El artículo de Federico Lattanzio aborda la política urbanística y constructiva de las ciudades italianas mediante el estudio de los estatutos urbanos de los siglos XII y XIII, un arco temporal que le permite examinar de manera puntual la evolución de la política de las autoridades urbanas hacia una creciente capacidad de intervención en los sectores edilicio y urbanístico.

La inversión en edificios generaba un capital inmobiliario con un valor económico (un depósito de valor, en lugar de una fuente de ingresos), político (un apoyo de la ciudadanía, para ejercer hegemonía en el área urbana; etc.), identitario y de afirmación de estatus, de cohesión familiar o institucional. La petrificación de la riqueza fue, en muchos aspectos, una suerte de consumo conspicuo, que no cubría las necesidades materiales y productivas sino cuyos fines eran la ostentación política, social e identitaria. En este sentido, Inés Calderón pone de relieve el papel de la construcción como elemento de creación de identidad y memoria nobiliaria en el territorio transfronterizo entre León y Portugal a lo largo de los siglos XI y XIII, cuando la nobleza invirtió gran parte de su patrimonio en la construcción de edificios, civiles y eclesiásticos para crear su identidad, memoria e imagen de su poder.

Por último, los casos de estudio que abordan en este monográfico los artículos de Gema Mancebo y Rocío Maira Vidal afrontan, desde disciplinas diferentes, en los dos extremos de la cronología que enmarca en proyecto *Petrifying Wealth* y en dos ámbitos espaciales totalmente diferentes de los reinos de Castilla y León —la sede regia leonesa y las villas de Segovia y Sepúlveda, situadas en la franja fronteriza con al-Andalus—, el proceso de petrificación de la riqueza. El artículo de Gema Mancebo se centra en este momento inmediatamente previo analizando la representación documental de una realidad material desaparecida, la de la construcción de monasterios en la ciudad de León a través de los testimonios de fundación de varios monasterios entre los años 1000 y 1050, tratando de reconocer si el fenómeno de la petrificación de la riqueza tuvo un inicio temprano en la ciudad por su condición de sede regia y revisando para ello sus posibles fundadores, los recursos utilizados, la materialidad de los edificios y las motivaciones a las que respondieron. El desequilibrio entre los edificios conservados y los documentados, que es patente en una cronología muy temprana para la ciudad de León, es uno de los fenómenos que se están cuantificando en el seno del proyecto de investigación, cuyo análisis arrojará conclusiones relevantes. La investigación que presenta Rocío Maira Vidal evidencia que el estudio de la construcción y los recursos utilizados para llevar a cabo los edificios erigidos entre los siglos XI y XIII resulta especialmente interesante, porque permite abordar la relación entre identidad y dimensión social de la construcción plenomedieval a través del estudio comparativo de los edificios eclesiásticos de Segovia y Sepúlveda, sus tipologías arquitectónicas, sus elementos más representativos, sus materiales y sus técnicas

de construcción, edificios cambiantes, que se fueron adaptando sucesivamente a nuevos escenarios y a las demandas de sus habitantes.

La investigación en el seno del proyecto *Petrifying Wealth. The Southern European Shift to Masonry as Collective Investment in identity, c. 1050-1300* se encuentra aún en curso y algunos de los análisis que producirán nuevos resultados están en proceso de elaboración. Sirva, no obstante, este monográfico para presentar una muestra de las enormes posibilidades de interpretación que un estudio de estas características puede plantear.